

Pío XII y su Nueva Encíclica

La autoridad del Vaticano en el mundo. Es la única verdad que consuela, advierte e instruye en el mundo, convulsionada por los horrores de la guerra.—La familia Pacelli en la historia Pontifical.—Sus grandes servicios a la Iglesia Católica.—Datos biográficos sobre Su Santidad Pío XII.—Sus primeros estudios, su ordenación sacerdotal, su iniciación en la carrera diplomática, sus esfuerzos por la paz universal. La encíclica "Summi Pontificatus" CON MOTIVO DEL SEGUNDO ANIVERSARIO DE LA ELECCION DE SU SANTIDAD PIO XII

Monseñor Pacelli desempeñó su ingrata misión con un tacto infinito e incansable paciencia.

Durante el último año de la contienda, dedicó sus esfuerzos a mejorar la suerte material y moral de los prisioneros de guerra. Visitó sus campamentos y sus hospitales, y llevó a todas partes, al mismo tiempo que donativos del Santo Padre, valiosos consuelos espirituales.

A raíz de la guerra ocupó el puesto recién creado de Nuncio en Berlín y presentó sus credenciales al presidente Ebert; pero detenido en Munich por las negociaciones del concordato con Baviera, no se instaló en Berlín hasta fines de 1925.

Poseía la confianza de los gobiernos con los cuales celebró concordatos aun vigentes. Inspiraba a los católicos alemanes verdadera veneración. Gozaba de gran influencia, y de especiales prerrogativas, en su calidad de decano del cuerpo diplomático de Alemania.

Cómo expresar la mezcla de encanto y de autoridad que emanaba de toda su persona; su inteligencia abierta y penetrante, que lo comprendía todo intuitivamente; su bondad siempre activa, que nunca se dejaba engañar; su soberana dignidad que no disminuían ni la gracia del ingenio, ni la alegría; y, más que todo, en medio de sus graves preocupaciones políticas, su piedad que atraía a las almas más frías?

Cuando Monseñor Pacelli fué llamado a Roma para recibir el capelo cardenalicio, el anciano Mariscal Hindenburg, en la audiencia de despedida, el 9 de diciembre de 1929, no pudo ocultar la tristeza que le causaba la separación. El día de su partida, 20.000 católicos de Berlín, con velas encendidas en la mano, formaban hileras en las calles y le aclamaban.

Un año después, Pío XI le nombró secretario de estado, sucesor del Cardenal Gasparri. Su papel, en los nueve años durante los cuales dirigió esa secretaría, se confundió con el del Papa de ideas claras y de firme voluntad que lo había elegido. Este perfecto acuerdo perdura aun después de muerto Pío XI. La política de Pío XII no habrá de diferir, en cuanto al fondo, de la de su antecesor, a quien sirvió con celo infatigable.

Durante los breves instantes que le dejaban libres su dura labor, se le podía ver pasear por las avenidas de la Villa Borghese, acompañado de un secretario o mejor dicho de un lazarillo, encargado de dirigirlo como un ciego, pues seguía leyendo mientras caminaba.

En las magníficas ceremonias de San Pedro o de la Capilla Sixtina, todos buscaban con la mirada, entre los Cardenales, la alta estatura del secretario de estado, reclinada sobre sus manos unidas. Se inmovilizaba entonces en un ensimismamiento del que nada podía distraerlo. Era la estatua de la oración. Al contemplar su pálido rostro bajo el solideo escarlata, su enjuto perfil, y la acética flacura de su cuerpo, no se podía menos que evocar los místicos hidalgos de El Greco.

Por una innovación sin precedente, el cardenal secretario recibió la misión de trasladarse, en septiembre de 1934, en calidad de delegado de su Santidad, al Congreso Eucarístico de Buenos Aires. Poco después, presidió en Lourdes la gran solemnidad religiosa que terminó el Año Santo. Este fué su primer contacto con Francia. En octubre de 1936, volvió a atravesar el océano y visitó en avión a los Estados Unidos y el Canadá. Lo recibió el presidente Roosevelt, quien acaba de enviar al Vaticano, por un acto memorable, de gran trascendencia, un representante oficioso, el señor Taylor, que radicará en su casa de campo de Florencia.

En todas partes, su perfecto dominio de los idiomas extranjeros, su rápida comprensión de todos los problemas, el encanto de sus modales, su elocuencia y se majestad, aseguraron a sus misiones un éxito incomparable. Esas cualidades, y la alta estimación que le demostró Pío XI hasta su muerte, así como su ardiente devoción, le designaban a la elección del Cónclave.

Europa era entonces presa de honda angustia. La menaza de la guerra se cernía sobre ella. Apenas electo Pío XII, que había tomado como armas la paloma y

el ramo de olivo, y cuyo lema era: IN JUSTITIA PAX, emprendió una verdadera cruzada en favor de la paz.

Inaccesible al desaliento, a pesar de los acontecimientos, prosiguió esa cruzada y de seguro no habrá de abandonarla. Será el Papa de la paz. Sus responsabilidades son agobiantes y dolorosas. Desde ahora, puede decirse que ha encontrado en su camino "fatigas, ansiedades y pruebas". La Iglesia romana, en tiempo de guerra, está obligada a una reserva imparcial, pero no puede apartarse de la verdad ni de la caridad. En septiembre, al recibir a los embajadores de Polonia y de Bélgica, Pío XII hizo ardientes votos por el restablecimiento de la paz. En la audiencia que concedió a los polacos que radican en Roma, les habló de su desdichado país con palabras conmovedoras.

En el transcurso del año que sigue a su elección, existe la costumbre de que el Sumo Pontífice dé a conocer, en una encíclica inicial, que es una especie de personal manifiesto, las ideas que habrán de guiarle en el período de su pontificado. Tal fué el objeto de la encíclica "Summi Pontificatus", del 20 de octubre de 1939.

Este documento, del que sólo citaremos los pasajes esenciales, expone verdades fundamentales que no nos sentimos competentes para comentar como exégetas o escolásticos; pero sí quisiéramos poner de relieve los principales pasajes históricos y políticos que contiene.

Después de expresar la angustia que llena su corazón de padre, desde que el huracán de la guerra asuela de nuevo el mundo, difundiendo por todas partes la violencia y el odio, Pío XII considera como un imperioso deber el refutar los errores que causaron esas desgracias, en particular dos de ellas, que, dice, "hacen casi imposible o cuando menos precaria e incierta la pacífica vida en común de los pueblos".

El primero de esos errores es el olvido de la ley de solidaridad humana. Los hombres, creados por Dios a su imagen y semejanza, son iguales ante El. Les ha mandado que se amen los unos a los otros. Se agrupan en naciones según sus afinidades naturales o adquiridas. Las naciones "no tienen la misión de destruir la unidad del género humano, sino, al contrario, la de fortalecerla y enriquecerla por la diversidad de sus cualidades y el intercambio de sus bienes". La Iglesia "acepta con alegría", esas diversas nacionalidades, "con tal de que no se opongan a los deberes y obligaciones que se derivan para la humanidad de su unidad de origen y de su destino común."

Tal es, en esencia, la doctrina de la Iglesia. El amor que cada uno siente por las tradiciones y las glorias de su patria no puede oponerse en forma alguna a "la conciencia de la fraternidad universal". Así lo dice "la maravillosa doctrina de amor y de paz que tan noblemente ha contribuido al progreso civil y religioso del género humano."

Pío XII recuerda en esta ocasión las decisiones tomadas por Pío XI, en virtud de la ley de igualdad de todas las razas humanas; decisiones que el Papa actual confirmó con motivo de la reciente elevación a la dignidad episcopal de doce representantes de los pueblos más diversos de Asia y Africa.

El segundo error denunciado por Pío XII en la encíclica no es menos grave que el primero. "Consiste, dice, en considerar al estado como un fin al que debe subordinarse todo. Es lo que sucede, ya sea cuando se atribuye al Estado, considerado como el mandatario de la nación, del pueblo, del grupo étnico, o de una clase social, un poder ilimitado, o cuando el Estado pretende ejercer dicho poder como amo absoluto, aun cuando no tuviere mandato alguno."

De este error, la encíclica proporciona dos ejemplos particulares, el primero relativo a la familia, el segundo al derecho de gentes.

Considerar a la familia exclusivamente desde el ángulo del poder del Estado, "es olvidar que el hombre y la familia son, por su propia índole, anteriores al Estado". El Santo Padre se conmueve ante las dificultades

CHISPAS

Habas— Por casualidad llegó a mis manos una publicación argentina que, hablando en plata, no es más que una triste palestra en que algunos pobres diablos tratan de distinguirse por el fácil camino de decir enormidades y de sostener opiniones aventuradas o absurdas.

Es particularmente divertido un artículo sobre el insignificante primer viaje a América de Cristóbal Colón, quien, a juicio del articulista, apenas hizo algo escasamente más digno de atención que un simple viaje de San José a San Pedro de Montes de Oca.

Y, como si tal tontería no fuera bastante, el articulista dice aproximadamente que si la población europea no hacía antes de Colón viajes frecuentes a América y si no establecía comunicaciones regulares entre ambos Continentes, es porque estaba «frenada por Roma... y aturdida por el catolicismo».

Este señor parece estar aturdido por una cox que le dió alguno de sus congéneres que llevan treno, el cual también a él parece hacerle falta. En todas partes se cuecen habas.

¿Quién?—Pálpase la envidia, la «tristeza del bien ajeno», en la información mediante la cual «La Prensa», de Managua, se lamenta de que no pueda hacerse desde luego el canal de Nicaragua y se refiere a la posibilidad de que Costa Rica sea ocupada por los Estados Unidos en caso de guerra.

Difícil será hallar en la historia antecedentes de la asquerosa vileza moral que implica la actitud de los grupos «entreguistas» centroamericanos, de los grupos que en los países de Centro América—me avergüenza confesar que los hay también en Costa Rica—desean ver a su país profanado por la ocupación yanqui, que suspiran porque la soberanía de su patria sea violada por las hordas invasoras.

El grupo nicaragüense llora casi de envidia al pensar que puede ser Costa Rica en vez de Nicaragua, quien reciba del monstruo sajón la merced de ser ocupada y engullida. Disputa al grupo costarricense el honor de la deshonra y la dicha de la desgracia.

Apagamiento.—Si la invasión yanqui llegara a efectuarse en Costa Rica, aun a título de simple ocupación provisional por razones de guerra, estas «chispas» no tardarían en apagarse definitivamente, porque el autor de ellas cambiaría la pluma por el fusil y se dedicaría a cazar invasores hasta el día, no remoto probablemente, en que una muerte gloriosa lo librara del dolor y del rubor de ver a su patria invadida y mancillada.

Es una promesa solemne.

Peligro.—El Lic. Eladio Trejos, fundado en lo que vió y oyó durante su reciente estancia en México, lanza una voz de alarma sobre los peligros que para nuestra juventud pueden involucrar los estudios universitarios en aquel país.

Yo también un poco antes que el Lic. Trejos, estuve en México, y formé sobre ese asunto, que igualmente me ocurrió considerar, una opinión distinta. No creo que nuestros estudiantes corran el riesgo de contagiarse en México de «comunismo» o de la majadería similar que parece envolver la marcha de los gobiernos mexicanos.

Se ha dicho que el mejor remedio para curar del virus comunista a quienes lo reciben sin deliberada malicia, es precisamente un viaje a Rusia: una visión diseñan ver a su país profanado y los sufrimientos sin número que agobian ahora a «la noble célula familiar.» Los bienes y la sangre de los individuos y de las familias podrán ser reclamados por el Estado; "pero no el alma, rescatada por Dios". La misión asignada por Dios a los padres en la formación religiosa de sus hijos "no puede suprimirse sin una grave lesión del derecho."

En las relaciones entre los pueblos, no es menos condenable la autoridad ilimitada del Estado, pues destruye el derecho de gentes.

Citemos las propias palabras de Pío XII: "Es indispensable que los pueblos reconozcan y observen los principios del derecho natural entre naciones. Dichos principios exigen el respeto del derecho de cada pueblo a la independencia, a la vida, y la posibilidad de una evolución progresiva en el camino de la civilización; exigen además el respeto de los tratados estipulados y sancionados de acuerdo con las reglas del derecho de gentes. Sin duda, se pueden revisar los tratados, pero por acuerdo mutuo y no por la violencia. Considerarlos por principio como efímeros el día en que hayan dejado de convenir, sería confundir la confianza recíproca entre Estados. El orden natural se destruiría en tal forma. Se abriría un abismo imposible de llenar entre los pueblos y las naciones."

Nunca había pronunciado un Soberano Pontífice palabras tan elevadas. "Esta vez, dijo Pío XII, hablé con claridad."

Tomando como punto particular de la encíclica, en su alocución de Navidad, el Santo Padre declaró, ante el Sagrado Colegio, que es partidario del mantenimiento o de la renovación de una Sociedad de Naciones, es decir "de la constitución de instituciones jurídicas capaces de garantizar la fiel y leal aplicación de los convenios".

Pasa a la Pág. CUATRO

La familia Herrera Mata

Invita por este medio a sus amistades a la Misa de Requiem que se celebrará el martes próximo a las 6.30 a.m. en la Iglesia de la Dolorosa en memoria de su llorada

HILDA MARIA

(q. d. D. g.)

La asistencia a este acto comprometerá una vez más la gratitud de la familia.

MISA DE REQUIEM

Con motivo del primer aniversario de la muerte del recordado

Don Salvador Cubillo Artavia

se celebrará el lunes 3 de Marzo una Misade Requiem, por el eterno descanso de su alma a las 7 de la mañana

Por este medio nos permitimos invitar a nuestras amistades para este acto-

Ismael Cubillo
Elia V. de Cubillo
Ismael Cubillo V.

Señor en tus manos encomendamos su alma



EDUARDO ANTONIO BARRANTES VARGAS.

Fallecido el 15 de FEBRERO P. P.

Señor: en tus manos encomiendo su alma, dad consuelo y resignación a los atribulados padres, a los inconsolables hermanos. Fue esta la consideración que brotó tiernamente en nuestro corazón, cuando en las primeras horas de la noche del sábado pasado 15 de los corrientes, llegó a nosotros la noticia de la tragedia que enlutaba el hogar de nuestros amigos don Luis Barrantes Díaz y su señora esposa doña Hilda Vargas,

con el fallecimiento de su hijo Eduardo Antonio.

Hogar sencillo, modesto, en donde ha imperado la doctrina sublime del Redentor, en donde se atesora en cada uno de sus hijos los modales de hombría de bien y corrección de su padre y la virtud de su madre, quienes unidos han sabido dar a su prole una enseñanza cristiana y moral, en él se ha estrujado cruelmente el sentimiento filial, el amor de los padres al ver desaparecer en un minuto trágico, dispuesto por el destino la vida del hijo amado y querido, Eduardo Antonio, que fue sincero en su devoción para la Sagrada Eucaristía, la cual pladosamente recibía los Primeros Viernes, como una fortificación para su alma, en los 18 años de vida con que contaba.

Honor de sus padres fue el joven Barrantes Vargas, por su conducta noblemente buena que ejemplarizó con su fe cristiana a los amigos contemporáneos que veían bajo las naves de la Capilla del Hospicio de Incurables, llegar a recibir el Pan Eucarístico implorando a Dios sus bendiciones.

Ha muerto un justo, su alma sufrió los rigores del martirio al ver su carne mutilada por la violencia de un accidente casual e imprevisto en el cual no existe responsabilidad alguna, y como vivía en unión hacia Dios, sonrieron sus labios hacia el infortunio y su alma fue recibida en la gloria con salmos místicos por los bienaventurados que forman el trono de Dios, para cantar sus alabanzas.

Llegue al hogar, nuestra palabra de consuelo, muy sincera y cariñosa, no lloren los padres y hermanos de Eduardo Antonio, su ausencia terrenal, porque han ofendido al Omnipotente el alma de un joven que se elevó sin llevar en ella la negra amargura de la vida, la ruidosa de las pasiones, las amarguras de un mundo en el cual su tránsito fue de noble bondad.

Señor, en tus manos encomendamos su alma. Dad resignación a los afligidos padres, abuelos y hermanos.

Señor Gobernador, que nos afixiamos

Cuando nuestro caballero e hidalgo gobernador Lic. don José Rafael Peralta, lea esta nota, nos tememos que hayamos fallecido. —Escribimos estas líneas cuando un simún arrasa barabaramente nuestras oficinas, tenemos puestas las máscaras contra gases asfixiantes que hace varios meses habíamos solicitado de Londres, ya que sus habitantes nunca las ocuparon, y en cambio aquí ¡tan confiados! y bastantes y preciosos servicios nos han prestado en estas polvaredas, que incontinentemente nos azotan. —Y que polvaredas! Una muestra para que se nos considere: uno de nuestros compañeros llegó una de estas mañanas con una camisa blanca de sport. —A las 11, como de costumbre confiadamente, se fue a comer sus frijoles. —Y en el camino notaba, que alguno que otro transeunte le miraba sospechosamente, intrigado se veía las suelas de los zapatos, por si acaso, y nada. —Al fin, se aventuró a interrogar a alguien por qué

le miraba en esa forma, y le dijo que por llevar uniforme nazi. —Intrigado el amigo, se miró en un espejo y sorprendido contempló que la camisa que en la mañana era blanca, como la pulpa de la coca, el polvo se la había vuelto ¡pardaj

Todo el vecindario de estos contornos está desesperado con los polvaredas que por aquí soplan. —Los únicos gananciosos, han sido los amigos Sobrado que tenemos al frente, pues sus quesos tienen mayor demanda, dado que han ganado en peso. —Los señores Magistrados han debido abandonar su venerable toga, y colocarse impermeables blancos.

Pero dejemos la broma, para con todo respeto quejarnos ante el señor Gobernador, por haber abandonado la sana costumbre de las regaderas.

¡Cómo las añoramos! Y es de advertir, que religiosamente la Municipalidad cobra IMPUESTO DE RIEGO ¡vaya una ironía! ¿Qué retornen las regaderas!

El Angélico Doctor

(Continuación)

En el artículo publicado en el N°. anterior de LA EPOCA y con este mismo título, aduje el modo de pensar de algunas autoridades y sabios de varias Universidades, de singular nombradía, en loor y alabanza de Santo Tomás de Aquino. Es tal la grandeza de santidad y ciencia del Angélico Doctor, que todo lo q. se afirma es poco: vendrán en la serie de los siglos los Concilios, y aumentarán con su autoridad tanta gloria: el de Viena se vale de la doctrina del Angélico Doctor, para confundir a los Begardos y Beguinas; el de Constanza rechaza con sus argumentos los ataques de Wiclef Hus; el de Florencia da alas a Juan Montenegro, para rebatir con la Summa a Marco Ejeicio, el de Letrán oye con gusto a su comentador Cardenal Cayetano; el de Trentopone la Summa con la Biblia a los pies del Crucifijo; y por último, el Vaticano asegura, que el único medio de disipar las tinieblas de las modernas y perversas teorías, es hacer, que vuelva a iluminarse el firmamento de la Filosofía con la doctrina del lucero esplendente de Santo Tomás de Aquino. . . .

Pero hay aún más: debe hablar el representante de Jesucristo en la tierra, el Pontífice, maestro infalible de la fe y costumbres, y de hecho aparecieron innumerables Pontífices Romanos que ensalzaron su angélica doctrina a soberana altura: desde el Papa Inocencio IV hasta el actual Papa Pío XII, apenas se encuentra uno solo, que no le haya llamado faro, norte y luz de la Iglesia, colocando en el ramillete de loores unas flores bellísimas.

En la encíclica escrita por el Papa Pío XI, con motivo del centenario, de Santo Tomás dice así. . . . Alejandro IV no dudó escribirle "Al amado hijo Tomás de Aquino,

no, hombre excelente por nobleza de nacimiento y honestidad de costumbres, que por gracia de Dios adquirió un verdadero tesoro de ciencia y de doctrina". . . . Y después de la muerte, del Santo, Juan XXII pareció querer canonizar a un mismo tiempo sus virtudes y doctrina, al pronunciar, hablando a los Cardenales en Consistorio, aquella memorable sentencia:

"Iluminó la Iglesia de Dios más que ningún otro doctor; y saca más provecho el que estudia un año solamente en sus libros, que el que sigue en todo el curso de su vida las enseñanzas de otros". . . . Y más cer-

ca de Nos, Benedicto XV nuestro llorado antecesor, más de una vez mostró la misma complacencia; y a él se debe la promulgación del Código de Derecho Canónico, donde se consagran el método y la doctrina y los principios del Angélico Doctor. Y Nos, al hacernos eco de este coro de alabanzas tributado a aquel sublime ingenio, aprobamos, no sólo que sea llamado *Angélico*, sino también de *Doctor Universal*, puesto que la Iglesia ha hecho suya la doctrina de él, como se confirma con muchísimos documentos. . . ."

(Un Tomista)

El Santo Padre nombra cinco nuevos obispos peruanos

Ciudad del Vaticano.—Fué dado en la Ciudad del Vaticano el anuncio oficial de que S. Santidad Pío XII habíase dignado proveer a 5 diócesis peruanas de sus respectivos Pastores.

Ellos son: Mons. Juan Guevara, del Cabildo Eclesiástico de Arequipa, prestigiosa figura del periodismo católico americano, pues desde hace varios lustros dirige con todo acierto el único cotidiano católico del Perú, «El Deber»; que se edita en Arequipa; su diócesis será la de Trujillo.

El P. Víctor Alvarez; de los P.P. Salesianos, será el nuevo Obispo de Ayacucho; el P. Mariano H. Valdivia, Obispo de Hueraz; el P. Teodosio Moreno, Obispo de Cajamarca; y P. Fortunato Criengo, Obispo de Piura.

El próximo sábado reanudará la visita pastoral el Excmo. Mons Solís, Obispo de Alajuela.

Hace poco Su Excelencia estuvo en la región Sur donde visitó Puerto Cortés, Puerto Jiménez, Palmar Sur y Norte, etc.

Ahora, parte para el Norte

visitando los Chiles, Guatuzo hasta los más apartados caseríos de San Carlos.

Le acompaña como secretario al Padre Elizondo, Cura de Miramar.

Deseamos un viaje feliz a los distinguidos viajeros.

Luctuoso aniversario

El Martes 4 de Marzo ha derememorarse el primer aniversario del sentido fallecimiento del distinguido caballero herediano, don Pedro Dobles Sáenz.

Su memoria es grata para cuantos le conocieron, por su hombría de bien su exquisito trato, su honradez acrisolada y sus bien reconocidas virtudes cristianas.

No puede pasar esta fecha sin que enviemos al Creador una oración por el descanso eterno de su alma

y sin que elevemos un pensamiento en su recuerdo. Si su ausencia ha de ser siempre llorada, su memoria será eterno presente que dignifica y edifica con el noble ejemplo de su vida.

Al renovarse este duelo en su primer aniversario, renovamos nuestra condolencia a su señora esposa doña Dolores Chaves Sáenz viuda de Dobles, a sus hijos don Eloy Montero y do-

Pasa a la página cuatro

Damas de la sociedad herediana en retiro espiritual



Damos otra fotografía del grupo de damas que en la católica Heredia hicieron sus ejercicios espirituales, en la tercera semana de enero último bajo la sabia dirección del R. P. Cándido Peña, Superior de los Redentoristas.

rra, como lanzadas por manos de ángeles; si en esas tardes que invitan al pequeño paseo por las rúas urbanas, os aventuráis por la Avenida Central y torciendo en la esquina del Diario hacia el Sur, tropezaréis a pocos pasos con un jardín, decimos, con un ¡parque!, el Parque Central, y encontraréis una manada de gamines, sí, una manada, porque fieras son, en decenas se os lanzarán solicitando lustrar los botines, y guardaos de decirles que no, porque la negativa equivale a una provocación a que de sus bocas salten efluvios de su vocabulario de hampones de la peor ralea.

Y parád mientes en aquel buen señor que plácidamente quería leer su periódico a la sombra benéfica de los escasos árboles q. en el Parque existen, ya que la estética de la ciudad (?) exigió derribar los demás, pues ese buen señor no podrá disfrutar de la lectura propuesta, dado que vendrá una vieja que le pide un diecito (la corte de los milagros decretó el alza de tarifas, ya no se piden cincos), y luego el vendedor de papitas, y más tardito el de la lotería, y a los minutos le ofrecerán indigestarse con maní garapiñado, y otro limpiabotas, y otro, y otro, y como que no fuera suficiente llegarán toda clase de rifas, lotes, casas, automóviles, alhajas y por fin, una polaca que le daba un bebedizo a su crío, lo derramará en sus regazos. . . . y si Pemán llamó divino a un impaciente, en verdad que a este buen señor, ni hoarándole con el nombre de Job dignificarase su paciencia.

Mas en el interín, habréis avanzado un buen trecho y hallaréis una mole imponente que os causará asombro, descubriros porque es una joya arquitectónica de pasadas centurias. Contempladla detenidamente, es el Kiosco, pronunciad su nombre con veneración y respeto. Y mirad en detalle. Rematando el pináculo, miraréis una torrecilla levemente inclinada, unos 65 grados de desplome, nada más, como quien dice: un cien nuez. Pero es necesario encontrarle su mérito, no adivináis?, q. es la Pizita de Costa Rica, así como San José es el París chiquito de la América! para vanidosos los ticos! Luego, en el cuerpo del pináculo notaréis que faltan unos vidrios en las linternillas. Eu verdad tenemos una duda, no sabemos fijamente si faltan los vidrios o sobran los marcos, en todo caso, aquello es muy artístico, es una idea de arte surrealista; como los vidrios son transparentes, es-

Pasa a la Pagina Cuatro

Carta Pastoral promulgada con motivo de la Santa Cuaresma

Por el Excmo. Sr. Arzobispo de San José, Mons. Sanabria

Concluye

El párroco que tenga conciencia de que asiste a un matrimonio en el que se profana el sacramento, lo presenciara con verdadera repugnancia, justificando, por otra parte, su proceder, con aquella regla de la Teología Moral que enseña que en casos extremos, entre dos males inevitables, el establecimiento de la vida conyugal fuera del matrimonio, y su recepción en estado de pecado mortal, hay que decidirse por el menor. Esta conculcación de la dignidad del sacramento, que como observábamos antes, ocurre con grande frecuencia, hasta el punto de que lo pudiéramos llamar pecado social, no puede presagiar ningún bien, antes al contrario será fuente de muchos y graves males para la sociedad cristiana.

El matrimonio impone a quienes lo contraen, múltiples y serias obligaciones, ya en el orden espiritual y moral, ya en el orden material. No pretendemos enumerarlas siquiera. Queremos solamente dolernos con toda el alma de que tantas veces se llegue al matrimonio, no decimos con ignorancia absoluta de esos deberes, pues que cualquiera en su conjunto deben ser conocidos o sospechados por quienes han nacido y han crecido en una sociedad cristiana, pero sí, sin haberse formado cabal conciencia de ellos. Valga lo anterior, principalmente, de aquellos matrimonios que han solido llamar, por sorpresa, coaccionados, absoluta o relativamente. El matrimonio iniciado en tales condiciones no da lugar a concebir fundadas esperanzas en favor de la estabilidad de la sociedad conyugal y del cumplimiento de los deberes que ésta impone a los esposos. Citaremos en apoyo de de nuestro aserto, un caso que es del dominio público: el extraordinario número de causas que en los tribunales civiles se tramitan a diario por abandono de las obligaciones del hogar, de las esposas y de los hijos, y convéngase en que tenemos razón al asegurar que la conciencia de las obligaciones de la sociedad conyugal, en muchísimos hogares, está a muy bajo nivel.

Hace algunos años las autoridades eclesiásticas creyeron que, en uso de la facultad que les conceden los cánones, podían autorizar la celebración de los matrimonios en los domicilios particulares de los contrayentes. La experiencia les enseñó que, por causas de todo independientes de su voluntad y fuera de su control, esas concesiones cedían en perjuicio de la dignidad del sacramento, y las restringieron hasta el extremo. Consideraban, con razón, que siendo el matrimonio un sacramento, el lugar propio para su celebración, debía ser el templo, y que aquellas lenidades conducían a favorecer las concepciones laicas y mundanas tan en boga, del matrimonio. Algo se alcanzó con ello en beneficio de la santidad del matrimonio pero no todo. Decimos esto a propósito del irrespeto con que el gran público que asiste a las ceremonias matrimoniales se conduce en los templos, con mengua no sólo de la reverencia con que debe asistirse a la administración de cualquier sacramento, sino aun de muy elementales reglas y normas de educación. Ese irrespeto es también, sin duda alguna, índice, desde luego de valor muy relativo, del avance de la concepción secular o laica del matrimonio, en nuestra sociedad.

No somos ni queremos ser pesimistas, por desconsolador que parezca el cuadro que de la secularización del matrimonio hemos descrito. Pero juzgamos en el Señor, que se impone a todo trance una revisión de los criterios sociales ya corrientes, con respecto al matrimonio.

Posiblemente algunos pensarán que nuestras manifestaciones son extemporáneas o menos oportunas, y hasta calificarán de estrechos algunos de nuestros juicios. Sin embargo, analizamos lo escrito, a la luz de la teología católica y de las doctrinas pontificias, y venimos a la conclusión de que son las mismas enseñanzas de la Iglesia, y que sus rigores y estrecheces, si es que en realidad son tales, son lo mismos que invariablemente impone la sana y ortodoxa moral cristiana, que no es otra que la predicada y confirmada por el mismo Jesucristo.

San Agustín, Obispo de Hipona, en su famoso libro «La Ciudad de Dios», bajo el símbolo de la contraposición de dos ciudades, la de Dios y Satanás, describe, con la vivacidad del genio y la soltura de lenguaje que le eran tan peculiar, la eterna oposición entre el bien y el mal, o sea la secular disputa entre Dios y Satanás por la posesión del hombre. Esa oposición eterna y esa secular disputa tiene lugar y se libra en nuestros días, de preferencia, alrededor del hogar cristiano y del matrimonio sacramento, que es la fuente de donde se nutre aquél. La una, la Ciudad de Dios, lo santifica y casi diríamos, lo diviniza; la otra, la Ciudad de Satanás, lo rebaja, o, para decirlo en otros términos, lo seculariza. También del matrimonio sacramento podemos decir que el amor de sí mismo hasta el egoísmo y el desprecio de Dios, es un concepto terreno y mundano, y que el amor de Dios hasta el desprecio de sí mismo, es su concepto

De tiempos viejos

Era un pobre inglés, que faltó de blanca para seguir hasta Panamá en el barco, pidió que lo desembarcaran en Puntarenas.

Al día siguiente se embarcó en el tren, hasta Esparta; allá durmió y a la mañana siguiente indagó sobre el modo de llegar a la capital. Dijéronle que debía hacerlo a *puro caite*, por el camino real. Echóse a la espalda el lfo de sus *maritales* y comenzó a caminar. La subida del *Monte del Aguacale*, caminata tan típica y poética de aquellos tiempos, lo cansó enormemente; y el hambre lo volvía loco, al fin, como buen inglés, que todo lo soporitan esas gentes, menos el hambre; y por un bistec, son capaces de batirse hasta con el mismo demonio.

Cuando comenzó a descender por el Este del Monte, hacia Atenas; el hombre no veía claro; pero caminaba y caminaba meditabundo en su hambre, cuando diviso a los lejos, un puñado de

hombres, reunidos cerca de una *tranquera*, frente a una casona. Alegróse el pobre inglés, que ya se desesperaba de caminar solitario y en silencio; y aunque hablaba muy poco español, se reunió al grupo de campesinos, que conversaban; habían concurrido a la «*Vela*» de un difunto vecino.

A poco, llamaron a rezar un rosario en la salita en que estaba el muerto; y el macho, aunque no era católico, resolvió hacer lo que hacían los demás; y de rodillas aguantó todo el rezo; luego llamaron a chocolate con hojaldras de pan dulce; y se le alegró el ojo al inglés, que había pasado todo el día sin comer. Repitió otra taza y otra hojaldra. Resolvió con semejante brillante acogida quedarse allí; y fue la ocasión como de perlas, porque el infeliz no podría caminar en la noche. Repitieron los Rosarios y los chocolates y el macho calmó el hambre de mal año.

Poco antes de las doce de la noche, las mujeres se retiraron a dormir en los camastros; y los hombres se quedaron haciendo guardia al féretro, en la salita, iluminada por cuatro cándiles de cebo. Y conforme a costumbre y uso en esas circunstancias, comenzaron a contar cuentos de sustos, tratando de superarse unos a otros, con referencias del cadejos, la zegua, el mico malo y el esqueleto andando y echando fuego por las mandíbulas. Todos se iban poniendo nerviosos y asustados; y el macho, también, a pesar de su flema inglesa; y cuenta, que cuando un inglés se asusta es de veras!

De repente, sonó una terrible explosión: El cadáver era, de un hidrópico, que reventó.

Todos los hombres se tiraron en dos zancadas al patio y desfundaron las *guacalonas* de que estaban armados; porque un buen campesino, nunca desampara esa compañera, si no es para ir a coger misa.

Entre tanto, oyeron los tristes lamentos del macho, que medio, agónico, decía: «*¡Solte carraji...*»

Indalecio Prieto citado en Mexico

al Departamento de Investigaciones

SE TRATA DE AVERIGUAR EN QUE FORMA HA DISPUESTO DE CIENTO VEINTE MILLONES DE DOLARES

DENUNCIA SOBRE EL TESORO ESPAÑOL

El 20 de febrero publicó La Prensa de San Antonio esta comunicación de su corresponsal en México, fechada el día anterior: «El Departamento de investigaciones de la Procuraduría de la Nación ha ratificado, con las declaraciones del ex-General Juan Mérida, la denuncia que fué hecha hace tiempo, respecto a un supuesto tesoro, de fabulosas proporciones, que se dice fué traído por los republicanos españoles a México en el vapor «Vita».

En ese mismo Departamento se ha dicho que Indalecio Prieto, prominente republicano español, será consignado, haciéndosele cargos de haber dispuesto indebidamente de un inmenso tesoro de España, consistente de oro en barras y joyas, valuadas en un total de más de CIENTO VEINTE MILLONES DE DOLARES.

En círculos extraoficiales se había dicho insistentemente que el «Vita» había conducido a México gran parte del tesoro de España, pero hasta ahora se viene a ratificar la noticia en forma oficial.»

En efecto, la prensa de la capital mexicana viene hablando de las declaraciones que van haciendo personas prominentes sobre el gran «escándalo» de los principales jefes de la «democracia española» y de sus patrocinadores del gobierno mexicano anterior. «A medida que avanzan las averiguaciones,—decía 'EXCELSIOR' el 21 de enero,—mayores son los cargos que se lanzan no solamente contra el político hispano don Indalecio Prieto, sino también a varios ex-funcionarios mexicanos que, según se afirma han intervenido en la venta de finísimas joyas, de las que el pueblo español, simpatizador del Gobierno que encabezó don Manuel Azaña, aportó para el movimiento revolucionario.

Ayer rindió declaración en la Procuraduría General de la República, denunciando una serie de operaciones con las joyas, el licenciado don José Marino Blázquez, quien encabeza la comisión de refugiados españoles que está dispuesta a ejercer la acción civil, ante nuestros tribunales judiciales.

«*non me coma, carraji... por la mama suya, carraji!*»

Los valientes aquellos buscaron un culito de candelita; y alumbrados con él y con las *guacalonas* en actitud de atravesar una panza de parte a parte, se decidieron a entrar, para auxiliar al macho; pero éste estaba desmayado, la barbilla sobre el pecho y los brazos caídos.

Sucedió que el infeliz, había querido huir también, con la explosión; pero como estaba sentado cerca de una puerta, el picaporte de la misma, se le había metido por la rajadura de la leva; y tenía el picaporte un gancho fuerte; y la leva del macho aunque raída era de casimir grueso. Al sentirse prendido, el macho, se imaginó que el muerto lo había atrapado; y luego de gritar

un poco, se desmayó.

Inmediatamente lo sacaron los hombres; y unas de las mujeres acudieron con «*agua florida*» y le frotaron la nuca; y un hombre, le puso una *media* de guaro, en la boca, que el machoapuró hasta agotarla.

Como era la única botella que les quedaba a los hombres, que ya se habían bebido como cuatro, con guaro de las «*verdes matas de agua caliente*», entre rosario y rosario, uno de ellos, exclamó:

«*¡Ah condenao macho y la sed que se gastaba; si estos diablos, cuando beben, son como pipas y no se llenan ni con la Fábrica entera...! ¿Nosotros? A beber chocolate hasta empanzarnos porque el macho nos j...*»

FILIN

La Alegría de Vivir con BUENA SALUD!



Para sentirse bien y lucir bien—saludable, fuerte y optimista—Ud. tiene en el Tónico Bayer una ayuda formidable. Gracias a su fórmula moderna y completa, el Tónico Bayer contribuye positivamente a estimular el apetito y la nutrición, a enriquecer la sangre y a fortalecer todo el organismo. **Tonifíquese con el Tónico Bayer!**

CONTIENE Vitaminas, Extracto de Hígado, Calcio, Fósforo, Sales Minerales, etc.



TÓNICO BAYER
enriquece la sangre
fortifica el organismo

cristiano.

Al escuchar las invariables doctrinas de la iglesia acerca del matrimonio, muchos de los cristianos, los no fundados sólidamente en la fe, los que ya fluctúan entre la Ciudad de Dios y la de Satanás, exclamarán: «Dura es esta doctrina, y ¿quién es el que la puede escuchar?» (Joan VI, 61). Con las mismas palabras del Salvador, la iglesia les responde: «¿Esto os escandaliza? El espíritu es el que da la vida, la carne de nada sirve; las palabras que yo os he dicho, espíritu y vida son». (Ibid. VI, 62, 63).

Existe en el campo de la conciencia cristiana un problema que se llama el de la conversión. Las cuestiones relativas al matrimonio cristiano quedan dentro de ese campo, y por consiguiente pueden ser objeto de conversión y penitencia, tanto social como individual. Vuelva nuestra sociedad sobre sus pasos, vuelvan los individuos sobre los suyos. Este es el propósito y la intención con que hemos escrito la presente Carta Pastoral, que por llegarlos en el tiempo de preparación de la Cuaresma, en el que todos estamos más dispuestos a pensar seriamente en los negocios sobrenaturales y en el asunto de nuestra conversión, habrá de caer, así lo pedimos instantemente al Señor, como semilla en campo bien abonado.

A manera de conclusión de esta instrucción pasto-

ral y para condensar en pocas palabras cuanto hemos expuesto en ella, os transcribimos los siguientes pensamientos entresacados de la Encíclica Casti Connubii «Es necesario iluminar las inteligencias de los hombres con la genuina doctrina de Cristo acerca de esta materia, a fin de que los cónyuges cristiano, robustecidas sus flacas voluntades con la gracia interior de Dios, se conduzcan en todos sus pensamientos y en todas sus obras, en consonancia con la purísima ley de Cristo, de la cual se derivan para sí y para sus familias, la felicidad y la paz»

—o—

A todos enviamos con toda la efusión de nuestra alma, venerables hermanos y muy amados hijos en Jesucristo, nuestra bendición episcopal. En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, Amén.

La presente carta pastoral será leída en la forma acostumbrada en todas las iglesias de la Arquidiócesis.

Dado en el Palacio Arzobispal de San José, a 25 de enero del año del Señor mil novecientos cuarenta y uno.

VICTOR

Arzobispo de San José de C. R.

Por mandato de S. E. Rvma.

MIGUEL CHAVERRI R., Prsbº
Canónigo Secretario.

Gentes y cosas del...

Viene de la Página DOS

tonces se les sustituye con el vacío. Formidable ideal. Con templado el cielo raso, os parecerá manchado, cuajado de telas de araña. Pero ¡qué equivocación más intolerable! ¡qué ingenuidad! Si ese cielo raso con todas esas cosas que parecen suciedades, es una visión apocalíptica; significa el cielo cuando San Vicente toque la trompeta, cuyas constelaciones muertas ya no alumbrarán. Magnífica pintura, archidespampanante idea. Y todavía hay bárbaro profano que no interprete con arte estas pléyadas. Seguid la inspección, ved los barandales, si los lográis mirar, ¡aleluyá! ¡hassaná! Dad gracias al Señor, tenéis una vista potentísima y una fuerza imaginativa estupefanda... pues los barandales existieron. Alzad los ojos y mirad los desagües y aleros colgando de delicadas listas ¡qué gracioso se mueven a impulsos del viento y hacen caprichosos giros!, no os sorprendáis, sería de mal gusto. Sabed que así lo exigen las modernas escuelas de ingeniería. Desagües y aleros fijos ¡pah! cosas del anacrónico pasado. Mientras que así, mecidos y a punto de partir el cráneo de un mortal, es una fantástica obra

de ingeniería, los Jardines colgantes de Babilonia, en comparación, un juego de niños, y la represa de Búller, una cafetera rusa. Y en ese Kiosco la Banda Militar ejecuta sus Conciertos, pues tiene una acústica magistral. Que a veces un pasaje no se oye con claridad, o tocan el Adagio de la Quinta Sinfonía y os parece escuchar un trozo de Rose Marie, Caatillano y sus músicos tienen la culpa, porque la acústica, ya la quisiera la Concha de Hollywood. Y también ahí se juega la lotería, y es fama que los señores encargados del sorteo, se santiguan antes de subir, porque si acaso se hundiera el osco, que Dios los acoja en su seno contritos y atricos. No es que el piso esté malo, ¡no!, es que es muy liviano para tantos pesados... En fin, amigo lector, que habéis viajado por París, Piza, Babilonia, Hollywood, y por las regiones celestiales, en un viaje de unos quince minutos por el Parque Central, ¡fátesis perfecta de todos esos lugares de ensueño. Ya en próxima ocasión viajaremos por otros centros urbanos de gran interés, así, pues, que hasta luego.

OBSERVATOR.

Luctuosa...

Viene de la Página DOS

ña Marina de Montero, Señoritas Angela, Carmelina, Lilia, Hilda, Berta, señores Llc. don Francisco, don Aniceto, don Enrique y don

Claudio Dobles Chaves, a sus hermanos, nietos, sobrinos y demás familia. San José, 4 de Marzo 1940. Un amigo.

Indalecio Prieto ...

Viene de la Pág. TRES

diciales, contra los que, abusando de su situación en México, están disponiendo del tesoro...

Según informes del 24, el Procurador de Justicia sostiene que "no media el delito de contrabando, toda vez que el desembarque y conducción del tan llevado y traído tesoro del "Vita", no se hizo subrepticamente, sino custodiado por fuerzas federales".

El denunciante ha reci-

bido anónimos, amenazándole con la muerte si prosigue adelante en su ruidosa denuncia.

CHISPAS

Viene de la Primera Página

recta de que el cacareado «paraíso comunista» es un verdadero e intolerable infierno.

De la misma manera, la visión próxima de la corrupción, de la farsa y del desastre que constituyen las

marcas constantes de los ensayos «revolucionarios» de México, hará que las mentes despiertas y ávidas, como de ordinario lo son las de los jóvenes estudiantes, los miren con repugnancia y se formen el propósito de evitar que en su patria puedan reproducirse aquellas abominaciones.

Nuestros estudiantes en México, salvo que lleven ya el virus y vayan precisamente con el propósito de «perfeccionarse» en los enjuagues de la «revolución mexicana», no volverán como agentes comunistas, sino, exactamente al revés; como defensas contra el peligro comunista, que no está en México, sino en casa.

Alerta.—He escrito esto último a plena conciencia. Cuando estuve en México tuve ocasión de apreciar el sentido de condenación de las prácticas «revolucionarias» del gobierno mexicano que era aparente en el apoyo formidable y casi unánime dado por el pueblo de México al candidato que encarnó la oposición al régimen imperante, candidato que obtuvo sin duda en la votación una mayoría abru-

Hoy Primer Grandioso Turno Hoy EN LA PARROQUIA DE Santa Teresita del Niño Jesús

Pío XII y su nueva Encíclica

En esa Sociedad de Naciones, renovada y convertida en algo más práctico que la antigua, la Santa Sede ocuparía de seguro un lugar. El pacto de Londres de 1915 la había excluido de la conferencia de la paz, a solicitud de la Italia, masónica que en aquel entonces temía aún el restablecimiento de su poder temporal. Desde aquella fecha, los convenios de Letrán han aceptado la presencia de la Santa Sede en las conferencias internacionales, bajo la condición de que no participe en las discusiones relativas a asuntos territoriales, salvo en caso que las partes interesadas soliciten su mediación.

La palabra «paz» que Pío XII tomó como lema,

es la primera que pronunció después de su elección, y la primera de su encíclica.

¿Cuándo llegará esa paz? Nadie lo sabe. En todo caso, lo que defiende el Santo Padre en su mensaje a la cristiandad y al mundo entero, es el derecho de todos los hombres, cualesquiera que sean su nación, su raza, y su color, de vivir con dignidad en la tierra; defiende asimismo el santuario de la conciencia y el reducto del honor contra las embestidas de la tiranía; en una palabra, protege con su elevada autoridad la civilización occidental, que el cristianismo ilumina con un rayo divino que Roma propagó hasta los últimos confines de la tierra.

Ante el peligro que México puede significar para nuestra juventud

Artículo del Lic. Eladio Trejos.

Según una información de la prensa durante los meses de enero y febrero de este año han salido para México veintitrés jóve-

nes costarricenses con el fin de hacer sus estudios profesionales y el número de estudiantes actualmente en dicho país llega a más de

ochenta.

A principios de este año tuve la oportunidad de visitar México y pude darme cuenta de la organización social de ese país; también tuve ocasión de cambiar impresiones con varios costarricenses que hacen sus estudios en la Universidad Nacional de México. Por lo que yo ví y por lo que me informaron mis amigos, logré saber que la Universidad se encuentra actualmente en un estado casi completo de desorganización, que la política revolucionaria del gobierno y el comunismo se han metido en ella, que los estudios son bastante deficientes y que los profesores no son por cierto modelos de preparación y competencia.

El gobierno de México está actualmente en manos de gentes de izquierda, controlado por los líderes obreros y de las organizaciones comunistas; todo se maneja en el país a base de política y de compromisos de partido. De ese mal general del gobierno no se ha librado por cierto la Universidad; los profesores son nombrados según sus ideas y su color político; los estudiantes, para pretender ciertos derechos, tienen por fuerza que afiliarse a ciertos sindicatos y otras organizaciones de izquierda.—Facil es adivinar los peligros que este estado de cosas puede significar para los jóvenes e inexpertos estudiantes costarricenses.

En México, el ejercicio de las profesiones es completamente libre.—Cualquiera puede ejercer en el país la medicina y cualquiera puede abrir una farmacia.—Hay además gran número de universidades e institutos libres, verdaderas fábricas de profesionales, que no están controladas ni fiscalizadas en debida forma.

—Estos hechos pueden dar ya idea de la falta de preparación de los profesionales, de la falta de seriedad de los estudios, de la poca

de ser invadidos por los alemanes, al mismo tiempo que cerramos los ojos al peligro actual, próximo e inminente de los zarpazos militares, políticos o simplemente económicos del imperialismo yanqui.

Así el Lic. Trejos, en vez de dar la voz de alerta contra el virus comunista que tenemos en casa y que corroe ya las entrañas de nuestro pueblo, se alarma con el peligro improbable y mínimo que puedan correr nuestros estudiantes en México. C. G. C.

importancia que se da en ese país a estas cuestiones.

Por otra parte, hay también en México un regular número de costarricenses afiliados al Partido Comunista y que trabajan de una manera constante y decidida en las actividades revolucionarias del Partido; la mayoría de ellos son antiguos estudiantes a quienes extravió el ambiente del país.—El trato y la camaradería que forzosamente han de tener con estos compatriotas comunistas constituye un nuevo peligro para los costarricenses que lleguen a México a realizar sus estudios.

Por todas estas razones, considero que no es precisamente México escuela de orden, de respeto a la ley, de disciplina, para nuestra juventud, por el contrario, nuestros jóvenes se acostumbrarán al desorden y a la indisciplina reinantes en el país y poco a poco sus mentes se irán llenando de ideas exóticas y perjudiciales para ellos.—Puede considerarse a México como la Rusia de América, y pienso que tan peligroso puede resultar enviar nuestra juventud a las universidades rusas, como a las mexicanas.

—Fácilmente pueden adivinarse los problemas que ocasionará el constante afluir de estudiantes costarricenses a México.—El comunismo no ha hecho grandes progresos en Costa Rica por la falta de preparación de sus líderes, pues excepción hecha de cinco o seis dirigentes comunistas, los restantes no tienen capacidad ni personería bastante para constituir un verdadero peligro.—Pero el día que regrese al país esta juventud que hoy sale para México, el día que los obreros y campesinos cuenten con treinta o cuarenta dirigentes, profesionales ellos o por lo menos con cierta preparación universitaria, aleccionados todos con los métodos y recursos de las organizaciones mexicanas, entonces el problema del comunismo criollo sí puede adquirir proporciones y peligros que ahora apenas pueden sospecharse.

Por todo esto, y ante el peligro que México puede significar para nuestra juventud, hago esta llamada de atención, a fin de que la Secretaría de Educación Pública o las familias interesadas que tal vez ignoren estas cosas, hagan un examen del estado de la educación universitaria mexicana a fin de ver si es conveniente o no permitir el estudio en ese país a nuestra juventud

Pida

BAVARIA GOLD



.....y le darán

CERVEZA